

E ENTREVISTA. GUIDO GIRARDI, fundador de Congreso Futuro, sobre errores del Gobierno en ciencia:

"Con el nivel de inversión que hay no vamos a llegar a ninguna parte"

Sebastián Mejías O.
sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Realista y crítico del cortoplacismo en materia de inversión pública, el ex-presidente del Senado y fundador del Congreso Futuro, Guido Girardi, apunta contra los recortes y problemas del Gobierno en el Ministerio de Ciencia, aunque asegura que se está frente a un problema de Estado.

- ¿Qué análisis deja la salida del subsecretario Rafael Araos sobre el rumbo que está tomando el Ministerio de Ciencia?

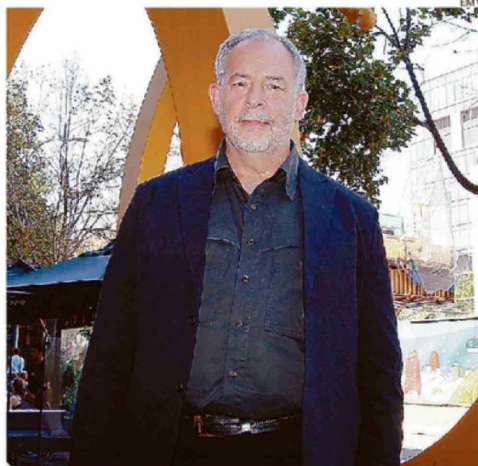
- Mira, es lamentable la renuncia de Rafael Araos. Es un científico brillante, con una visión muy amplia de la ciencia, la investigación, las ciencias básicas y aplicadas. Me tocó conocerlo durante la pandemia, donde jugó un rol epidemiológico clave sobre cómo enfrentarla. Su partida es una pérdida para el país, porque era una persona que le daba mucha confianza al mundo intelectual, académico y científico. A la ministra no la conocemos tanto, pero Rafael era un muy buen complemento para ella, porque conocía toda la capilaridad y el chasis de la ciencia chilena y del desarrollo tecnológico.

- ¿Considera que la renuncia y los recortes transversales al presupuesto científico son señales preocupantes?

- No son buenas señales ni van en la dirección de la nueva era tecnológica que estamos viviendo. La ciencia está definiendo el futuro. Quienes desarrollan y tienen el liderazgo científico en el planeta generan la tecnología que representa el poder del siglo XXI. Hoy somos testigos de una confrontación geopolítica entre Estados Unidos y China por la supremacía tecnológica. Y Chile, paradójicamente, está situado en el clímax de esa tensión geopolítica. Tenemos los recursos del futuro y el potencial para lograr soberanía tecnológica y geopolítica. Pero los países que no tienen propósito van a la deriva, y esto no es culpa exclusiva de este Gobierno, viene de antes.

- Hay un evidente pesimismo en su análisis.

- Es puro realismo. Como sociedad, no le hemos dado la impor-



GIRARDI CRITICA SALIDA DEL EXSUBSECRETARIO ARAOS DEL MINISTERIO.

"En su momento pensé que el Congreso debería volver a Santiago y que su sede en Valparaíso se transformara en el centro científico-cultural más importante de Latinoamérica".

tancia necesaria. Chile hoy invierte un 0,38% o 0,39% de su PIB en ciencia; nunca hemos sobrepasado el 0,4%. Esto es un 700% menos de lo que invierte la OCDE y un 1000% menos que países como Israel o Corea del Sur. Con el nivel de inversión que hay no vamos a llegar a ninguna parte. Cada año que pasa y no intencionamos un propósito, otras naciones toman nuestras oportunidades.

RECORTES DEL GOBIERNO

- Hace poco, el Presidente Kast cuestionó el gasto en investigación universitaria. ¿Sus dichos reflejan una mirada reduccionista en torno a la ciencia?

- Quiero pensar que fue un lapsus. Prefiero quedarme con la visión que planteó cuando inauguró el Congreso Futuro en enero, donde afirmó que Chile necesita de la ciencia y que no hay futuro sin ella. Es muy prematuro evaluar el compromiso real del Presidente en apenas dos meses de gestión. Sin embargo, el desarrollo tecnológico o científico bajo una lógica utilitarista y

cortoplacista es un error profundo y una subvaloración absoluta del rol que cumple en la sociedad.

- ¿La estrategia de ajuste fiscal promovida por el Presidente Kast y su ministro de Hacienda alcanza para impulsar el crecimiento o Chile requiere una mirada más amplia?

- Hablamos de sistemas complejos donde todo es importante. Es fundamental que Chile mantenga equilibrios fiscales y una economía sana. Se puede avanzar en disminuir impuestos a las empresas, como lo planteó Marcel en su momento y como se discute ahora, pero eso debe ser compensado. Pero eso es sólo una parte del problema. Si no hay modernización del Estado, avances en la permisología, disminución drástica de la burocracia, donde un proyecto no puede demorarse ocho años en aprobarse, y una visión estratégica clara, no lograremos crecer. Seguimos capturados por la polarización, la disputa de trincheras y un inmediateísmo que nos impide ver las oportunidades e incorporar al mundo científico para elaborar propuestas.

- ¿Existe un afán refundacional en el actual Gobierno al impulsar su ajuste fiscal mediante recortes a la educación y la ciencia?

- El equilibrio fiscal es importante, pero el punto central es dónde recortamos. Si vas a recortar en las raíces del árbol, donde la ciencia y la educación son las raíces que sostienen todo lo que genera

la sociedad hacia arriba, es muy difícil avanzar. Ahí debe primar un criterio político. El gran desafío es salir de los proyectos refundacionales y construir un proyecto para Chile que nos una a todos.

- Más allá del diagnóstico de estancamiento, ¿qué capacidades reales pueden proyectar a la Región de Valparaíso hacia el desarrollo?

- Hace unos cinco años hicimos un ejercicio muy interesante en la Universidad de Valparaíso para definir los futuros posibles de la ciudad. Convocamos a todos los actores y les preguntamos por las vocaciones que Valparaíso debería potenciar. Valparaíso debería ser el centro intelectual y cultural de este país. Todos los grandes congresos científicos y de divulgación deberían hacerse allí. En su momento pensé que el Congreso Nacional debería volver a Santiago y que su sede en Valparaíso se transformara en el centro científico-cultural más importante de Latinoamérica. Por su historia y trayectoria, debe ser la ciudad de la cultura, del arte, de la ciencia y de la intelectualidad. Esto involucra valores simbólicos y soft power. Chile necesita tener poder basado en sus recursos mineros y energéticos, pero también debe ser reconocido globalmente por su pensamiento e innovación. Además, la región tiene un potencial turístico enorme. Países como Marruecos cuidan su turismo con policías especializadas, mientras que aquí muchos evitan Valparaíso por la inseguridad. Podríamos usar inteligencia artificial, cámaras y algoritmos para combatir el crimen organizado, e implementar una policía turística. En lo agrícola, como líderes en energía renovable que somos, podríamos desalar agua para recuperar 200 mil hectáreas hoy erosionadas. Aprovechando nuestro clima privilegiado, generaríamos la fruticultura, generando empleo y encadenamiento productivo. El mar de Valparaíso podría ser el más productivo del planeta si desarrolláramos cultivos de algas y otras especies. Valparaíso está lleno de oportunidades, pero hay que construirlas. Aunque soy pesimista sobre cómo están las cosas actualmente, tengo esperanza porque este país posee muchísimas capacidades e inteligencia.